

Caracas, 17 de julio de 2016

Mensaje a la Fuerza Armada Nacional

Ni instrumento de represión, ni responsable del hambre

Nuevamente me dirijo a ustedes, oficiales, guardias nacionales, y soldados con la preocupación, tantas veces expresada no sólo por el destino de la República y de sus ciudadanos, sino también por el presente y futuro de nuestra Fuerza Armada Nacional

La FAN fue garante de la soberanía y de la defensa militar del territorio ante las pretensiones de reducir o socavar su integridad en el Esequibo y en el Golfo de Venezuela. También frente a las incursiones de los cubanos en Machurucuto, y las de la guerrilla y los paramilitares. En el cumplimiento de esa misión muchos de sus compañeros entregaron su vida.

Vivimos en una nación desgarrada por la violencia impune, destruida en su capacidad productiva, con hambre y sin salud. A ustedes, ciudadanos militares, no solo se les ha querido hacer testigos silentes de esta debacle, sino que por instrucciones cubanas, les arrebataron la identidad de sus componentes, obligándolos a vestir de verde patriota, ese que imita el uniforme del opresor. Los elementos esenciales de su institución: disciplina, obediencia y subordinación, fueron sustituidos por la ideologización, la partidización, el demérito y la corrupción.

El régimen se propuso destruir a la FAN porque sabía que una institución profesional, democrática y subordinada al poder civil, no permitiría la instauración del totalitarismo, y mucho menos, la entrega de la Soberanía Nacional a Cuba, así como tampoco el desconocimiento de la soberanía popular expresada en el voto y el atropello de las instituciones republicanas, como ha ocurrido. Ustedes conocen muy bien cómo el mayor daño hecho a la FAN ha sido y es, en el plano moral y ético, las prácticas corruptas de altos mandos que son jefes del narcotráfico, y de otros que han amasado fortunas a costa del hambre y el manejo clientelar de las divisas.

Por eso no debemos llamarnos a engaños, la grotesca "Gran Misión Abastecimiento Soberano y Seguro" creada en el Decreto 2667, representa la subversión del orden, la violación flagrante a la Constitución y la abolición de la República. Cuando Nicolás Maduro designa al General Vladimir Padrino López, Ministro de la Defensa y Comandante Estratégico Operacional, un militar activo, al frente de dicha misión, somete y subordina el poder civil a la dictadura militar y transforma a la FAN en un instrumento administrativo que debe utilizar su logística y personal para alimentar a toda una nación, alejándola de su esencia, competencias y tradición.

Las condiciones para prestar el servicio militar son deplorables; el apresto operacional es deficiente, elevando el riesgo personal de quienes cumplen esta honorable tarea. Por eso, ante el descalabro de un modelo político y económico fracasado, el régimen pretende, nuevamente por órdenes cubanas, que toda la FAN sea la responsable de la ruina causada por gobernantes corruptos y que asuma el costo y el desprestigio del colapso.

Frente a este despropósito, les pregunto: ¿Pueden ustedes, hoy, con esta dotación y entrenamiento, resguardar la integridad territorial y la soberanía de la República? ¿Han mantenido el monopolio de las armas? ¿Pueden y han combatido eficazmente a los enemigos del país: narcotraficantes, guerrilleros, paramilitares, bandas criminales? ¿Son capaces de cumplir su deber con hambre y sin recursos apropiados? Las respuestas están en la calle, en la mirada de sus conciudadanos y en su consciencia.

Por ello, así como he cumplido mi responsabilidad ciudadana de advertirles que es su derecho y su deber no acatar órdenes manifiestamente ilegales de reprimir al pueblo, velar por el respeto irrestricto de los derechos humanos y acatar la soberanía popular expresada el 6 de diciembre; hoy les demando que no permitan que la FAN sea la responsable de la abolición de la República y del hambre en Venezuela.

Estamos ante un nuevo y cruel intento, como otros ya fracasados, para controlar al ciudadano en lo más básico: en el poder comer y darle de comer a los suyos. Ahora, en vez de hacer largas colas frente a comercios vacíos, la gente lo hará frente a los cuarteles. Esta humillación diaria a la que un régimen controlado por el castrismo nos ha sometido, tiene un nombre: crisis humanitaria; de la cual no escapan ni ustedes, ni nosotros.

Quienes servimos políticamente a la República, no queremos vivir mendigando ayuda a otros países; sabemos lo que hay que hacer para transformar a Venezuela en una nación digna, justa, productiva, soberana, independiente y próspera. Tengo la certeza que los ciudadanos militares también son necesarios y serán parte de la superación del drama nacional y de la urgente reconstrucción de la Patria que juramos defender desde el profesionalismo, el mérito y el apego a la Democracia, a la Libertad, y a la República como valores supremos.

María Corina Machado